



---

## **Decimosegundo Periodo de Sesiones de la UNCTAD**

*Accra, Ghana 23 de abril de 2008*

### **DEBATE GENERAL**

#### **Intervención del Viceministro Didier Olmedo, en representación de la Republica del Paraguay**

Señor Presidente y sres. delegados:

Hace ya varias décadas, la comunidad internacional llegó a la convicción de que el desarrollo de los países no es una responsabilidad exclusiva de los gobiernos nacionales. La creciente interdependencia y el interés común conducen a todos los Estados a buscar la creación de un ambiente propicio para la aplicación de las políticas de crecimiento y desarrollo.

El establecimiento de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo), en la década de los sesenta, se basó en esa convicción. Pero aún más, en el reconocimiento de la existencia de un imperativo moral que impulsa a las naciones a colaborar con las más pobres para alcanzar un nivel de vida digna para sus pueblos, como presupuesto indispensable para lograr la paz mundial. De aquella época es la famosa frase del Papa Paulo VI, siempre vigente, de que "el desarrollo es el nuevo nombre de la paz".

Sin embargo, la creciente influencia de los modelos económicos aplicados por los países más ricos ha conducido a distorsionar aquella visión ética y ha hecho prevalecer el equivocado enfoque de que las fuerzas del mercado son capaces por sí solas de romper el ciclo de estancamiento e impulsar el desarrollo de las naciones más atrasadas. La globalización de la economía mundial, consecuencia directa de este enfoque, ha incrementado la brecha entre ambos bloques.

Adicionalmente, el prolongado endeudamiento, el proteccionismo de nuestros mercados tradicionales, la distorsión del comercio como consecuencia de los subsidios, los desórdenes

financieros producto de la especulación, entre otros, están poniendo en riesgo los beneficios de la democracia y del buen gobierno.

Ante este panorama, la UNCTAD se mantiene como una oportunidad para reflexionar juntos y acordar los ajustes que deben introducirse en las premisas que sustentan el comercio y la economía mundiales. En la presente reunión enfrentamos el imperativo de generar una corriente que aliente a los gobiernos a un enfoque más solidario de la economía internacional, de manera que el resultado sea el desarrollo que tenga como sujeto al ser humano. De este foro deben surgir las recomendaciones para la conclusión verdaderamente exitosa de la Ronda de Doha, para que la misma cumpla el objetivo propuesto: ser "la Ronda del Desarrollo".

El Paraguay asiste al Duodécimo Periodo de Sesiones de la UNCTAD con el deseo de contribuir para que las conclusiones y recomendaciones se ajusten a una visión humanista de la economía mundial, reconociendo que el comercio debe ser el primer propulsor del desarrollo. El Paraguay es un país cuya economía se sustenta en la agricultura. Por consiguiente, tiene especial interés en que se eliminen los subsidios y demás medidas que distorsionan el comercio mundial de productos agrícolas, que el fruto de nuestra tierra se valore y que el campesino agricultor reciba un pago justo por su esfuerzo.

Señor Presidente:

Deseo ahora referirme muy especialmente a la situación de los países en desarrollo sin litoral marítimo. La Declaración del Milenio reconoce las necesidades especiales y los problemas que enfrentan los países en desarrollo sin litoral. Las numerosas resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en especial la Resolución 44/214 del año 1989 afirman la vulnerabilidad de sus economías y llaman a encontrar las fórmulas necesarias para mitigar las consecuencias adversas de su enclaustramiento geográfico motivo principal de nuestro rezago en términos de desarrollo económico y social.

Con el establecimiento en 2001 de la Oficina del Alto Comisionado para los Países Menos Adelantados, Países en Desarrollo sin Litoral y en los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y, luego, con la adopción en Kazajstán en agosto del 2003, del Plan de Acción de Almaty, se han dado pasos concretos hacia la **"Atención a las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral dentro de un nuevo marco mundial para la cooperación."**

Si bien reconocemos que los países en desarrollo sin litoral tenemos la responsabilidad primordial de desarrollar políticas que nos ayuden a sobreponernos a esta situación, también estamos convencidos que la solidaridad y el compromiso moral tanto de los países de tránsito, como de los países donantes y las instituciones financieras internacionales, crearán el ambiente propicio para que superemos esta desventaja geográfica y aprovechemos convenientemente las oportunidades generadas por la globalización.

Por estas razones, creemos justo que en el marco de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio, Programa de Desarrollo Doha, se otorgue a los países en desarrollo sin litoral un mayor acceso a los mercados internacionales, mediante un trato especial y diferenciado.

Señor Presidente:

En lo que respecta a la región en la que se encuentra el Paraguay, nuestra desventajosa posición geográfica busca una respuesta solidaria de los países de tránsito y esperamos que la

misma quede plasmada en la Declaración Final de esta magna Conferencia.

Finalmente, como conocedores de la gran labor desarrollada por la UNCTAD como permanente asesor de nuestros gobiernos para la adopción de los instrumentos de política económica más adecuados, así como por la cooperación técnica que nos brinda en diversas áreas propias de su campo de acción, abrigamos la esperanza de que esta Conferencia será consecuente con esta realidad y adoptará las medidas necesarias para apoyar el esfuerzo de la Secretaría General.

Señor Presidente:

Hay momentos cruciales en que los pueblos eligen su destino histórico. El siglo que vivimos está marcado por la necesidad de extender el desarrollo a una sociedad universal anhelante que observa desde la distancia las barreras que se le oponen y que le impiden construir su porvenir.

El Paraguay es un país democrático y en ejercicio de plenas libertades. Ello ha quedado demostrado una vez mas en las elecciones generales realizadas el pasado fin de semana. De ahí nuestra legitima pretensión de alcanzar el futuro de una sociedad mas justa, lo cual solo será posible con un sustancial cambio en la conciencia y la acción de la comunidad internacional.

Muchas gracias.